

## **Las cautivas o más allá de “las ordinarias”**

Alberto Caballero, analista

### **1. Del orden de la acción**

De la lógica del significante a la lógica de la acción: el acontecimiento

### **2. De la sexo-acción**

De la identificación, la diferencia, y la sexuación: tres tiempos de la lógica.

La sexo-acción como resto de la modernidad

### **3. La representa-acción**

De la representación a la presentación: La representa-acción como resto.

El cine de (para) mujeres

---

## **1. Del orden de la acción**

---

### **De la lógica del significante a la lógica de la acción: el acontecimiento**

Sigmund Freud,  
'La Negación', (El juicio, la acción), 1925  
"Psicopatología de la vida cotidiana", 1900-1901

Jacques Lacan  
Seminario "La angustia", 1962/63  
Seminario "La lógica del fantasma", 1966-67

Primer momento lógico, 'la palabra como acto', o sea palabra / acto uno como consecuencia de la otra. No son dos sino tres los elementos que conforman el signo, el significante, el significado y la acción, que este conlleva, cuando Lacan desliga el significado al significante, no se olvida que esta operación produce un resto, la acción del significante en el sujeto. Un significante representa a otro significante para el sujeto, este es el sujeto, esta representación. Este acto de representación, no la representación, sino el acto que se produce, ante la representación como falta, ante la falta que nos deja ver la representación. Ante la falta de representación.

De allí en más se producirá siempre un 'empuje a la acción', a modo de repetición, de esa acción de representar 'en falso', ante asumir la falta, una falsa representación: la repetición. Cuando la representación, de ese imposible a representar, no cubre el vacío entre Lo Real y Lo Simbólico, surge la acción, ese empuje a la acción.

Evidentemente este empuje a la acción es un llamado a La Ley, y toda ley remite a un crimen, "a la acción" como el crimen fundamental. La acción ahora es el producto de que el sujeto es responsable de esa falta –fundamental- fúndanle. Entendido esto como lo importante, cómo pasa el sujeto de este crimen fundamental al 'crimen particular', al crimen común.

En su texto sobre 'La Negación' Sigmund Freud, define la negación como una 'forma de percatación de lo reprimido': la verdad buscada. 'El contenido de una imagen o pensamiento

reprimido puede, pues abrirse paso, hasta la conciencia, bajo la condición de ser negados'. Esto, agrega, 'no implica aceptación de lo reprimido', o sea que, 'que su contenido de representación no logre acceso a la conciencia'. El juicio es el acto intelectual que decide la elección de la 'acción motora', pone término al aplazamiento debido al pensamiento y conduce del pensamiento a la acción. El Inconsciente no tiene 'no', pero el reconocimiento del inconsciente se manifiesta por el 'no'.

Hay 3 juicios: el de existencia, el de necesidad y el de reflexión. A esto Ludwig Wittgenstein (la vida cotidiana) dice, que hay situaciones donde se desmorona este "principio de reflexión", como perspectiva ilusoria del 'objeto', el objeto por el agujero (el traw), siempre esta el objeto –bien-está-ocupando el lugar del 'agujero', en relación al 'mal estar' del objeto con respecto al agujero, ahora es preferible 'ser' un objeto 'mas' –con-su-mas- no se sufre el menos de 'la falta' de objeto.

En su "Psicopatología de la vida cotidiana", Sigmund Freud, 1900-1901, no dice: "*El acto fallido es una representación simbólica de un pensamiento definido, pero no aceptado aún conscientemente.*" Mas adelante explica algunos en particular: "Para una serie de movimientos torpes en apariencia. Es cierto que tales movimientos parecen mostrar algo violento, impulsivo y como espasmódico atáxico; pero, sometidos a un examen, se demuestran como dominados por una intención y consiguen su fin con una seguridad que no puede atribuirse, en general, a los movimientos voluntarios y conscientes. Ambos caracteres, violencia y seguridad, les son comunes, tomemos como ejemplo el sonambulismo."

Un aspecto particular que quiero subrayar es la relación a la que se refiere mas adelante "pérdida temporal, rotura y olvido, como expresión de una repugnancia reprimida" o "olvido repetido y acto fallido en la ejecución definitiva del acto olvidado". Freud nos vuelve a señalar, y repetidas veces, no solo *el mecanismo del acto en si, fallido y reprimido, sino su valor cotidiano, generalizado y vulgar, pero que debajo hay algo, que como reprimido, es repugnante, yo diría sórdido.* A eso Freud, al final del texto, agrega:

Cuál es el origen de los pensamientos y sentimientos que se exteriorizan en los rendimientos fallidos, haciendo observar que en una serie de casos puede verse inequívocamente el origen de los pensamientos perturbadores en sentimientos reprimidos de la vida psíquica. Sentimientos e impulsos egoístas, celosos y hostiles, sobre los cuales gravita el peso de la educación moral, utilizan en las personas sanas el camino de los rendimientos fallidos para manifestar de cualquier modo su poder innegable, pero no reconocido por superiores instancias psíquicas. *El dejar ocurrir estos actos fallidos y casuales corresponde, en gran parte, a una cómoda tolerancia de lo inmoral. Entre estos sentimientos reprimidos desempeñan un importante papel las diversas corrientes sexuales.*

Es en el libro "De la historia a la acción" de Hannah Arendt donde pude entender –desde Antígona- como, de que manera, la acción se desprende de la palabra, o sea de aquí en mas la acción no es consecuente con la palabra. De aquí en mas "la acción" no responderá a un discurso -Antígona- ya no es acto de palabra, sino será una acción sin discurso, de una a otra desprendida de significación.

*En Labor, trabajo y acción;* divide, pone en claro la diferencia entre estos tres conceptos fundamentales:

Labor: lo domestico, produce bienes de consumo

Trabajo: la producción de objetos de uso, su uso no causa su desaparición.

Acción: producto del discurso

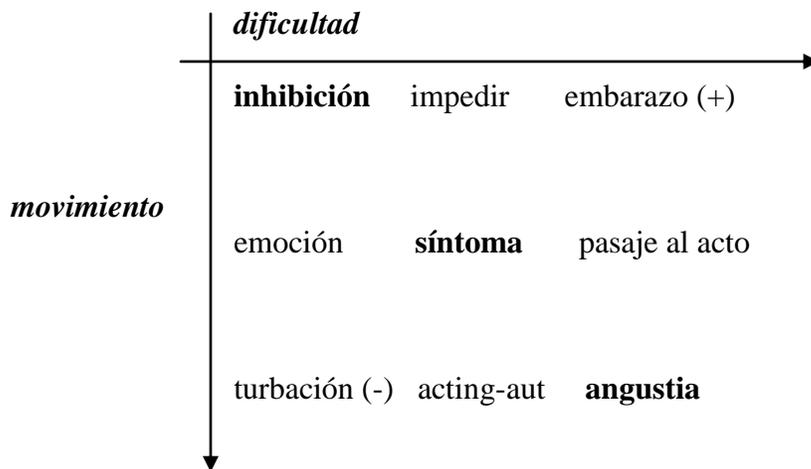
Analiza como a través del trabajo, y de la teoría de mercado, el hombre pasa de consumidor a fin último, a objeto. De Homo Faber a Homo Sacer (termino que tomamos de Giorgio Agamben). Como a través de la acción, de la diferencia entre discurso y acción “nos insertamos en el mundo; la acción nada no existe, o si existe es irrelevante, sin palabras la acción pierde al actor”. Gracias al trabajo de Arent podemos pensar “la acción” como una manera “nada” de decir, muda de hacer “agujero”, un llamado al discurso, al actor perdido de su historia.

Gilles Deleuze en ‘Lógica del sentido’ \*, lo denomina ‘acontecimiento’ (capítulo 21) dice así: “ No, es, exactamente lo que sucede, sino algo *en* lo que sucede, algo por venir conforme a lo que sucede, según las leyes de una oscura conformidad humorística: el Acontecimiento.” El acontecimiento no es lo que sucede (accidente); está en lo que sucede el puro expresado que nos hace señas y nos espera. El humor es inseparable de una fuerza selectiva: en lo que sucede (accidente), selecciona el acontecimiento puro. Por un lado, la parte del acontecimiento que se realiza y se cumple; del otro, la parte del acontecimiento cuyo cumplimiento no puede realizarse.

Hasta que punto se difiere del de la trivialidad cotidiana. Es el *se* de las singularidades impersonales, el *se* del acontecimiento puro en el que *muere* es como *llueve*. Por ello no hay acontecimientos privados, y otros colectivos (públicos); como tampoco existe lo individual y lo universal, particularidades y generalidades. Todo es singular, y por ello, al mismo tiempo, colectivo y privado a la vez, particular y general, ni individual ni universal. Concluye diciendo: “ Sólo así se puede comprender todas las violencias en una sola violencia, todos los acontecimientos mortales en un solo Acontecimiento que no deja sitio al accidente y que denuncia o destituye tanto la potencia del resentimiento en el individuo como la de la opresión en la sociedad.”

De la clase II/19,XII, .Jacques Lacan. Seminario “La angustia” 1962/63: “Toda actividad humana se despliega en “la certeza”, o aún que ella engendra la certeza o, de una manera general, que la referencia de la certeza es esencialmente “la acción”. ...esto permite introducir la relación esencial entre angustia y acción, pues tal vez “la acción” tome su certeza justamente de la angustia. “Actuar” es arrancar a la angustia su certeza, es operar una transferencia de angustia.

Aquí Lacan dibuja un cuadro, que les transcribo, interesante observar la ubicación de determinados sentimientos relacionados con la angustia y la ubicación de aquellos relacionados con la acción como son “el pasaje al acto” y “el acting-out”



De aquí, dice Lacan, podemos analizar como la turbación, es esencialmente la evocación del poder que no se presenta –esmayar- la experiencia de lo que les falta en “la necesidad”.

Cuando sucede esto, ¿porqué el sujeto se deja caer?

Niederkommt: dejarse caer

Niederkommen: parto

No basta recordar su analogía con el sentido de niederkommen en cuanto al parto, este niederkommen es esencial a toda súbita puesta en relación del sujeto con lo que “él es como objeto (*a*)”. ¿Qué quiere decir ese dejarse caer? Entre la escena –que provoca la angustia- y el mundo está “la ventana”, la ventana en la media en que nos recuerdo el límite entre la escena y el mundo, nos indica el significado de un acto por el que en cierto modo el sujeto vuelve a esa exclusión fundamental en la que se siente, en el momento mismo en que, en el absoluto de un sujeto, absoluto del que sólo nosotros, los analistas, podemos tener una idea, se conjugan el deseo y la ley.

Donde Lacan ubica la ley, así nos lo dice: ...en el lugar de la falta, justamente de lo que falta en el campo del otro, su garantía suprema: que la ley es verdaderamente el deseo del padre, hay una ley del padre, el falo absoluto  $\Phi$ . Las dos condiciones esenciales de lo que se llama “pasaje al acto”, es primero sentirse “rechazado fuera de la escena”, y segundo es la identificación absoluta –del sujeto- con el objeto (*a*) con ese objeto al que el sujeto se reduce. Identificado y rechazado, al mismo tiempo, “deyectado”, fuera de la escena.

El dejar caer (*a*), el “dejarse caer” puede realizarlo, pero por otro lado, llevamos luto, y sentimos los efectos del duelo, en la medida en que el objeto por el cual llevamos luto era, sin que lo supiéramos, lo que se había constituido, aquello que nosotros habíamos constituido como el soporte de nuestra “castración”. ¿Qué lugar ocupa el objeto, en relación a la falta  $\Phi$ , que mas allá de lo simbolizable,

que obliga al sujeto “a pasar a lo real” (lo real detrás de lo simbólico) en un pasaje al acto, cuya revelación simbólica es importante comprender.

Mas adelante en la clase del 23 de enero del '63 agrega al respecto: En la relación del sujeto con el Otro, se constituye como *resto*, en el lugar del Otro como marcado por el significante; e inversamente suspende toda la existencia del Otro de una garantía que falta, el Otro tachado: A/ De esta operación queda un resto, lo llamamos (*a*). De aquí en mas, función del resto. Freud trabaja a propósito del pasaje al acto, “el dejar caer” (le laisser tomber), el niederkommen lassen, el dejarse caer. Ese “dejar caer” es el correlato esencial, del pasaje al acto. ¿De qué lado es visto ese dejar caer? Del lado del sujeto, en tanto que aparece borrado al máximo por la barra.

En el momento del mayor embarazo, con la adición comportamental de la emoción como desorden del movimiento, el sujeto, por así decir, se precipita desde allí donde está, desde el lugar de la escena donde sólo puede mantenerse en su estatuto de sujeto como sujeto fundamentalmente historizado, y cae esencialmente fuera de la escena: tal es la estructura misma del pasaje al acto.

Pasaje al acto, salida de la escena, salida vagabunda al mundo puro, donde el sujeto parte a la búsqueda, al encuentro de algo rehusado por doquier: “la partida es ese pasaje de la escena al mundo”: el sitio donde lo real se apresura a esa escena del Otro en la que el hombre como sujeto tiene que constituirse y ocupar un lugar como aquél que porta la palabra, que no podría portarla sino en una estructura que, por verídica que se proponga, es *estructura de ficción*.

Habiendo desarrollada estas cuestiones con respecto al pasaje al acto, hace lo mismo con el acting-out: O sea que relación esencial hay entre el A (el Otro) y el *a* (el objeto) nos indica el acting-out. El acting-out es algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo, la orientación hacia el otro debe ser destacada, una cosa es lo que se muestra y otra la que es, que nadie lo sabe, pero de que es otra cosa nadie duda.

Yo diría, una cosa es lo que se muestra, y otra lo que se hace leer, la relación entre  $\Phi$  y *a*, del *a* como caído del *a* como faltante, cuando hay una falla del deseo realizarlo de otro modo, a través de  $\Phi$ , proponerse en lo que no se tiene, el falo, pero para demostrar que lo tiene, lo da. Se trata de una manera demostrativa, sacrificar lo que se tiene, el falo.

Entonces los términos son mostrar, demostrar y deseo, deseo cuya esencia es mostrarse como otra cosa, y al mostrarse como otra cosa designarse. En el acting-out, el deseo para afirmarse en cierto modo como verdad, se embarca por un camino al que sin duda no llega sino de manera singular. La verdad no está, por su naturaleza, en ese deseo, esta articulado objetivamente si el objeto a que me refiero es el que llame “objeto como su causa.

Esencialmente el acting-out es la mostración, el mostrado, velado sin duda, pero sólo como sujeto, en tanto que eso habla, en tanto podría ser verdadero, no velado en sí, por el contrario, al máximo, y por eso mismo, en cierto registro, invisible. Al mostrar su causa, lo esencial de lo que se muestra es el resto, su caída.

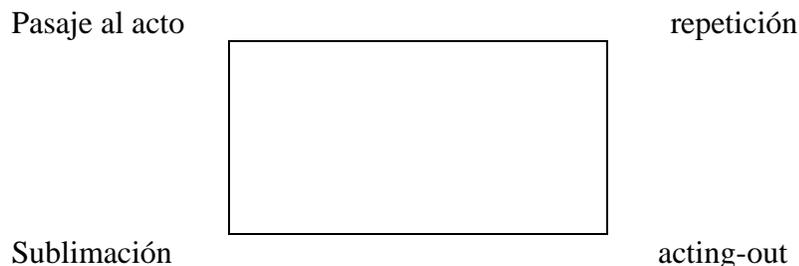
*Creo que se va aclarando, entre el pasaje al acto –ser el resto que se deja caer- y el acting-out –mostrar el resto que se deja caer.*

¿Cómo actuar con del acting-out? Interpretarlo no producirá mucho efecto, el sujeto sabe muy que lo hace para ofrecerse a la interpretación. Lo que cuenta no es el sentido de lo que interpreten, cualquiera que fuese: **lo que cuenta es el resto.**

Jacques Lacan, en “La lógica del fantasma” en la clase del 22 de febrero de 1967, retoma los conceptos de acting-out y de pasaje al acto, pero de la siguiente manera.

Dice: parte de dos cuestiones, *de la alienación y de la eliminación*, ordinaria del otro. La alienación, como introducir al Otro del lenguaje, y la eliminación, en cuanto determina “la coupure”, el corte, que determina la esencia del lenguaje. O sea dice sino hay Otro no hay lenguaje, pero si no hay corte tampoco hay lenguaje, lo fundamental es la función del corte. *Eliminación del Otro. Es eliminado en tanto campo cerrado y unificado.* Por esto decimos con las mejores razones, que no hay universo de discurso. Esto que se denomina el campo del Otro se lo denomina en su dimensión de lenguaje. La verdad. Y, “la verdad” se encuentra solamente en eso que nos sorprende y que se impone. ( lo acabamos de ver en el texto de Freud)

Es en el siguiente esquema que vuelve a mencionar pasaje al acto y acting-out:



Acting-out: en ese lugar elidido donde alguna cosa se manifiesta en el campo del otro eliminado que yo vendo denominando bajo la forma de “manifestación de verdad”. Por lo tanto es una categoría autónoma y distinguida del acto “del pasaje al acto”. De la misma manera del síntoma, aunque este en apariencia también es una manifestación de verdad, tiene que haber, además, otras condiciones. (Recordemos que en el Seminario de “La angustia”, los pone en serie con el síntoma, la angustia y la inhibición)

Pero, creo lo importante que debemos desentrañar, es porqué Lacan los pone haciendo conjunto de 4 con la repetición y la sublimación. El discurso, recordemos también es una organización a 4. Agrega: este operador de 4 puntos esta articulado sobre la base de “la repetición”. Así como la repetición es la estructura fundamental y que comporta esa dimensión esencial sobre la que resta, todavía, una gran oscuridad: “la satisfacción”. *Befriedigung* dice Freud, atención a la presencia del término *frie*, que en el sentido común quiere decir paz. La satisfacción, para Freud conjuga como algo esencial a la repetición, bajo la forma más radical, bajo “el principio del placer”.

De aquí en adelante Lacán trabaja la cuestión del “acto”: el acto psicoanalítico y el acto sexual. Quizás más adelante estaría bien pensar estas otras dos variables del “acto”, pero antes leemos al final de la lección, otro acto, que Lacan considera inaugural:

**“El acto es significativo”**, el acto es un significante que se repite, en un solo gesto, el del corte, en la forma de un doble bucle. Este gesto es el corte.



Así se instaure el sujeto como tal, en un acto de verdad el sujeto surge diferente en razón del corte, su estructura es modificada, el sujeto es representado por ese acto, a pesar que el sujeto no reconoce de inmediato ese acto inaugural, él es el producto mismo.

¿Qué quiere decir la acción? Un híbrido entre ‘el acto’ y ‘el pasaje al acto’: El sujeto (por) la acción entre lo social y lo sexual. Si ‘el acto’ es enfrentarse con ese límite de la-no-relación sexual (total) con el otro, y ‘el pasaje al acto’ realizar ese encuentro (todo) con el otro. Esa acción es un híbrido, no es un acto, no es un pasaje al acto. Con el acto el sujeto se constituye como tal (S/), con el pasaje al acto, se hace Otro (A), se hace uno con ese encuentro con el Otro ( R ). Con la acción imaginaria ese encuentro (siempre fallido), se hace híbrido, ni S ni A, es un híbrido entre el Sujeto y el Otro (I), no es objeto pero tampoco sujeto.

## 2. De la sexo-acción

---

De la identificación, la diferencia, y la sexuación: tres tiempos de la lógica.

La sexo-acción como resto de la modernidad

Geneviève Morel,  
El Goce Sexual, 1992-93  
La Diference de sexes, 1994-95  
“Ambigüedades Sexuales”, 2000

### DE LA SEXO-ACCIÓN

Según Geneviève Morel, en *Ambigüedades sexuales*, para el sujeto **son tres los tiempos de la sexuación**. Hay que prestar suma atención al hecho de que estamos hablando de sexuación y no sexualidad; sexuación en cuanto a la construcción de la sexualidad por el sujeto. Esos tres tiempos son:

Tres tiempos de la sexuación

1. **identificación;**
2. **diferencia;**
3. **sexuación.**

#### ¿Existe la identificación de género?

Se refiere al ser mismo de la persona. Entonces, ¿qué sería su sexo psíquico? Jacques Lacan trata este tema en dos de sus seminarios: *La identificación* y *La ética del psicoanálisis*. En *La ética*, dice: “la Cosa, se define a partir del primer partenaire del sujeto, la madre o un sustituto materno, *el próximo*, el prójimo”. Este primer otro es la primera *puissance* (impulso); de allí, se separa este otro en dos partes:

- Comprende el conjunto de atributos de la Cosa, reconocibles e identificables.
- *El otro* es el que resta inidentificable, la cosa, el A del Goce.

identificaciones

A -

T → la cosa → J A, como la *juissance* de lui-meme

La lógica de clases y de los atributos refiere las identificaciones a los trazos diferenciales, pero no es suficiente para rendir cuenta de la sexuación del sujeto.

Trazo fundamental (T): Es ese de la castración, como marca de la pérdida de goce ( $\Phi \rightarrow -\phi$ ); la cicatriz de prohibición de goce es registrada por el sujeto en forma de ley.

El goce sexual es simbolizado como fálico de los lados (hombre, mujer); o sea, el falo es el obstáculo de la relación sexuada, de allí dos modalidades: goce del falo, de un lado, y no-todo del otro.

## El valor diferencial de los sexos

La diferencia de los sexos produce una oposición conceptual de base:

- identificación
- diferencia

Es decir, por un lado, está el lenguaje binario de oposición significante: semblable (semblante, parecido), diferente. Pero, por otro, la identidad proviene de lo Imaginario; es la imagen del cuerpo, el estadio del espejo: un saco, un envoltivo, un vestido. El cuerpo *sembra*, parece uno, a su imagen, como si fuera *otro*, de un semblante, delante de él. Es bajo el reconocimiento del *Autre* (Otro) que se identifica a *la imagen*, que no es él: hay una alineación fundamental en la relación del sujeto al imaginario, al cuerpo, a su *doble*.

O sea, por un lado, se identifica, pero se diferencia por ese trazo uno, que toma del *Autre* (Otro); y, por otro, se identifica a la imagen, que lo diferencia como otro de él mismo, que lo identifica.

### *La diferencia y el significante*

*Primer tipo de identificación:* Para Saussure, se trata de trazos distintivos, estrictamente opuestos, por oposición, por culpa de opuestos:  $S1 \vee S2$ .

*Segundo tipo de identificación:* Por otro lado, un significante *unario* sólo se refiere a sí-mismo: S1. Ejemplo: Dora tiene una identificación parcial a la tos del padre; trazo unario: UNO; la identifica, pero también la diferencia; es un rasgo del padre.<sup>i</sup>

### *Identificación a la diferencia; “la diferencia de los sexos”*

Lacan introduce el concepto de *Autre*, el *Autre Sexe* (del Otro Sexo), que es el que se resiste a la identificación; es otro que no es el uno, no se puede identificar al *Autre*. Ya no es “uno = blanco, el otro = negro”.

Para Lacan, de un lado, está el hombre como universal, identificado al uno, al  $\Phi$ . Pero, del otro, hay una ausencia, una alteridad, que no se puede identificar colectivamente con un significante. No hay un significante que represente —todo— a la mujer.

Hombre	Mujer
$\Phi$	Una ausencia
Uno	<i>Autre</i> (Otro)

**Ningún significante, entonces, identifica (universalmente) a la mujer, sino por una ausencia, una falta.** Ello implica una construcción cada vez singular, la del goce y de sus modalidades en relación con el otro sexo. Esta relación al otro sexo (según Freud, las teorías sexuales infantiles) es universal. Por el contrario, la construcción de la feminidad por el sujeto histórico está ligado a su fantasma fundamental, siempre singular. Por consiguiente, **la mujer no se reduce a una ausencia: detrás hay un enigma.**

### *Más allá de las identificaciones*

En los '70, Lacan, con la lógica del no-todo, representó una caracterización del sexo que no se reduce a una identificación. Identificación: 1. a las imágenes; 2. al trazo unario, prevalencia de un trazo sobre los otros  $A$ . Con esto, se estructura el sostener un ideal, producir un síntoma; hace un relevo a una lógica de la clase y del atributo. Pero ello no es suficiente para rendir cuenta de lo real del goce.

La anatomía está presente desde el principio y en tanto se reencuentra en el otro sexo. La diferencia de los sexos no es la diferencia anatómica; lo importante son sus consecuencias psíquicas.

### **¿Es el sexo el secreto o el sexo es el sexo anatómico?**

Lacan responde con su concepto de sexuación, como una opción de identificación sexuada, comprendiendo el término opción como una elección del sujeto e identificación como la intervención del significante. La identificación sexuada no es el trazo unario freudiano, es otro funcionamiento; no es la anatomía natural ni el género.

La sexuación es una lógica a tres tiempos:

1. la diferencia natural de los sexos;
2. el discurso sexual;
3. los tiempos de la elección del sexo por el sujeto o de la sexuación propiamente dicha.

En 1 y 2, el  $\Phi$  es el significante maestro del sexo, por lo que hay unos criterios fálicos y la naturaleza deviene semblante. El órgano natural deviene *organum*, significante. De significación del goce, se convierte en significante maestro del discurso sobre el sexo.  $J\Phi \rightarrow S1$ , de goce fálico a goce súper-yo: ¡Goza!

Un significante para los sexos y una sola función: la fálica. Esta función fálica escribe “chico”, “chica”, la diferencia sexual: +, el goce (a): -, la castración ( $-\phi$ ). Lacan usa esta función, que permite el uso de los cuantificadores:

- ser todo  $\Phi$  para el hombre,
- ser no-toda  $\Phi$ , para la mujer.

El  $\Phi$  es la significación del goce sexual. Los otros goces están prohibidos, fuera de la significación, difícil de localizar en el discurso:

- El plus-de-goce en el fantasma  
o
- El goce femenino más allá del  $\Phi$ .

## **Sexuación, elección de objeto, prácticas efectivas de goce (lo real en juego)**

Neuro (e) tique	Psico (e) tique	O sea,	
Aceptación significativa $\Phi$	Forclusión significativa $\Phi$		
La metáfora paterna	Puede subsistir cierta significación $\Phi$		
La significación $\Phi$ al inconsciente	Protesta viril		$J\Phi$
			2 sexos
			2 modos de goce

Para Freud:

1. la posición sexual (la identidad sexual masculina o femenina);
2. el modo de elección del objeto (homo o hetero).

Estos varían según el caso: la elección de ser hombre o mujer (sexuación) no prejuzga la elección del objeto (homo o hetero). En cada uno, las relaciones se estructuran entre:

- 1. sexuación;**
- 2. elección de objeto;**
- 3. prácticas efectivas de goce (lo real en juego).**

Es decir, dos inscripciones corresponden a un real del modo de goce en su referencia al  $\Phi$ .

Dos sexos	Dos cuantificadores
	(modos de goce en relación con la función fálica)
hombre $\Phi$	todo ----- existencia
mujer - $\Phi$	no-todo y no-existencia

El Sujeto se inscribe como modo de gozar el  $\Phi$ ; el partenaire es el  $\Phi$ . Con o sin función fálica (o al contrario), no llegan de un lado ni de otro.

Lacan recurre a una escritura lógica, de allí que su definición de real del sexo es “lo imposible de escribir de la relación sexual”. Ello implica que él escribe los dos sexos por las fórmulas usando los signos de la lógica moderna. Presenta los dos sexos como dos modos distintos de usar del  $\Phi$  en relación con el otro sexo, relación diferente según el lado hombre o el lado mujer:

- El lado hombre: Para Aristóteles, es lo universal, todo, fundado sobre el principio de contradicción. Contradicción formal entre la existencia necesaria de un punto de excepción, de la función  $\Phi$ , el padre, y la regla de lo universal fálico que hace al hombre.

Entre el fallo paterno y el  $\Phi$ : Lacan define lo Real como lo imposible de formalizar a partir de lo simbólico; el límite de la lógica del todo y el principio de contradicción aristotélico es el aspecto más real. De allí extrae el no-todo, para la sexualidad femenina.

- El lado mujer: No-toda-fálica, de la contingencia del falo. Una mujer no-toda-fálica está inscrita dentro de la función fálica. Igualmente hay casos en los que no sucede. Ejemplo: Medea; ella no obedece a una lógica fálica, los hijos son objetos a. Medea es, por un lado, madre; por otro, un acto de una verdadera mujer. Este acto no se inscribe en la lógica fálica del ser y del tener. Al contrario, el crimen de Otelo, obedece a una ley de la posesión fálica. Medea, la mujer, se ausenta de la ley fálica, excesivamente, como acto de mujer. La mujer no existe, no existe como término universal: a diferencia del hombre, es una no-entidad; sólo nos podemos referir a ella por negación: no-toda, no-existe.

Hombre es un término universal, en relación con la virilidad y con la castración —no hay virilidad que la castración no consagre—. En cambio, las mujeres están fuera del universal, una por una, como singulares, como reales, más próximas a lo real, porque no están totalmente inscritas en la función fálica.

En el caso de Tiresias, el primer transexual,<sup>ii</sup> se trata de un goce más allá del  $\Phi$ ; por un lado, la parte  $\Phi$ ; por otro, el goce del a (plus de goce).

Por contraste, entonces, tenemos:

1. La diferencia en la feminidad no-toda. Implica una referencia al  $\Phi$ , la parte no fálica, del goce femenino y tiene un efecto suplementario a la parte fálica del goce.
2. La feminización forzada (el empuje a la mujer) en la psicosis. Forcluye la función fálica, sustituye otra referencia, la función de la mujer. Lacan, entonces, inventa *le sinthôme*, el compromiso entre el goce y el inconsciente. Por ejemplo, la frigidez, la parte no-fálica del goce femenino. El goce suplementario o extático (éxtasis) hace innecesario el goce-fálico del orgasmo.

$J\Phi$ , el mismo para todos, centrado en la misma significación universal. El mismo como trazo identificable.

AJ (*Autre Jissance*) no se identifica a ningún trazo universal como el falo. Sólo se describe caso por caso, en singular: una mujer tiene, para este goce, un partenaire, que es el A. ¿De qué Otro se trata aquí? De AJ. Otro Goce.

El *Autre*, A, puede ser el lugar de una alteridad absoluta para el sujeto. A, como lugar de lo simbólico, del lenguaje, de la palabra; se opone al Otro Imaginario, el semblante: el amigo o el enemigo. A puede ser el cuerpo; el lenguaje aísla las zonas del goce, las zonas erógenas: el síntoma histérico de conversión que toma asiento en partes del cuerpo.

En el caso de la histeria, en el juego de las identificaciones, Lacan habla, por un lado, de que hace de “la otra mujer”. Y, por otro, de que hace del Otro (A), “hace el hombre”, para la dama: el caso de la joven homosexual o el caso Dora, ambos de Sigmund Freud. Da vida al A, que, como mujer, encarna para el hombre que ama en una lógica fálica femenina  $S \diamond a$ , pero también encarna este Otro,  $S(A)$ , para ella misma.

- Hacer la mujer para el hombre que la desea  $S \diamond a$  y

hacer el Otro para el compañero que ama S (A).

La sexuación, entre una y el otro, para el Otro, para ella misma, para el Otro, la otra. No-hay relación sexual entre la lógica fálica y la no-toda fálica S (A). Dos en una, una afirmación inscrita en la lógica fálica y, al lado, una ausencia que hace signo de un otro goce. Por otro lado, no olvidemos que este Goce del Otro, también lo encontramos como A, del goce (en la psicosis), Dios para Schoeber,<sup>iii</sup> la mujer es el soporte. A unificado: Dios + la mujer. La dificultad es portadora de ambigüedad sexual. Puede ser: *impuissance* masculina, como identificación a la virilidad, en la histeria (nuevamente, el Caso Dora), hacer el hombre para el Otro. O *pousse-à-la-fame* en la psicosis (el caso Schoeber): ser la mujer para el Otro. La elección de ser hombre o mujer está enraizada en el modo de goce.

### 3.La representa-acción

---

De la representación a la presentación: La representa-acción como resto.

El cine de (para) mujeres

Slavoj Zizek

‘El acoso de las fantasías’, Siglo Veintiuno Editores

‘Porque no saben lo que hacen’, Piados (espacios de saber 8)

‘El frágil absoluto’, Pre-Textos n° 579

Del deseo al impulso ¿Por qué Lacan no es Lacaniano?  
Trasmisiones Terminales, Atlántico Internacional 2001

Según la lógica lacaniana de la sexualidad, “la sexuación”, el sujeto se produce, no se identifica todo a un significante (Uno, S1). Por otro lado, el sexo, no es todo, luego no hay unión, no hay conjunción sexual, un todo. Lo que lleva a que el ser no es todo, si el todo viene a su lugar, este no es el lugar del todo. El todo lo usurpa y nos hace creer que viene ‘del sexo’, de allí la sexo-acción.

¿Cuál es la función del todo –como cuantificador- la función del universal? El todo deviene de ‘la parte’. La función del todo –como cuantificador- la función del universal, ya que el todo deviene de ‘la parte’ es hacer surgir ‘lo indecible’: No todo se puede decir de la relación sexual, de allí que no hay relación sexual toda.

Es por retirar al todo por ‘no-ser’ que hará surgir una existencia particular. Lo particular de la existencia es ‘no-ser’ universal. Pero que sucede cuando hay una promesa de una existencia universal, de un bienestar universal, donde el adentro y el afuera es lo mismo, es un todo adentro-afuera, donde no hay un borde que haga existencia, es una negación de la existencia particular. De lo particular, y por consecuencia de lo singular de la sexualidad –de cada uno- a cambio de un bienestar universalizable, donde ‘el todo’ parece posible.

¿Qué sucede cuando se imaginiza que sí ‘hay relación sexual toda’? Que ‘sembla’ parece que se ha logrado, que no hay fallo, la relación misma aparece como toda, toda fálica, que no hay un lado que señala la ausencia, el fallo. No hay diferencia, no hay diferencia para identificarse. Surge ‘no pasa nada’, ‘nada’ se pone en conflicto, ‘nada’ entra en crisis. No hay malestar que nos señale ‘la no-relación sexual’, se trata de ‘un bienestar’ que cubre todo. Nos lleva a preguntar: ¿Todo se puede hacer? ¿Con la sexo-acción todo se puede?

1. Hilary y Jackie  
Arnand Tucker  
(psicosomática)
2. Romance  
Catherine Breillat  
(pornografía femenina)
3. Intimidad  
Patrice Chereau  
(la fusión de los cuerpos)
4. La Cautiva  
Chantal Akerman  
(cine de (por) mujeres)

Cuales son las soluciones que han encontrado las mujeres, para ir más allá, para salir de ese goce del Otro, que las atrapa, en dirección al Goce otro, del otro sexo que ellas representan –como no-representable- lo hacen en el arte, en la literatura, y también en el cine. Por ahora puedo rescatar tres modalidades de hacer en esta dirección:

1. Con el fenómeno psicosomático, FPS, no sólo con la enfermedad en si, sino con las asociaciones que constituyen. ¿Qué están diciendo con esto?
2. Con la pornografía. En el caso del cine, para mujeres y dirigida por mujeres. En el caso de la literatura, no había antecedentes.
3. ‘La fusión de los cuerpos’. No solo pasa en el cine, en el arte digital, pasa esto, Chris Cunningham, en su trabajos en videoarte, nos mostró esta fusión de los cuerpos, frente ‘a no-está-todo del mismo lado’, ponemos todo del ‘otro-lado’.
4. El suicidio, pasar al ‘otro-lado’, como un encuentro-todo con el Autre, no una manera de hacer agujero, sino una manera de completarlo en su goce, no una manera de barrar al A, sino de encuentro con el Todo, del Goce del Otro.

*Al final de su conferencia para el ‘Atlántico Internacional’ Slavoj Zizek dice: ‘El deseo y el impulso se contrastan como sujeto y objeto: hay un sujeto de deseo y un objeto de impulso. En el deseo, el sujeto anhela el objeto (perdido), mientras en el impulso, el sujeto hace de si mismo un objeto (el impulso escópico, por ejemplo, implica una actitud de se faire voire, de ‘hacerse visto’, no simplemente de querer ver).*

---

<sup>i</sup> Sigmund Freud. “Caso Dora”, en *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1974.

<sup>ii</sup> Ovidio, *Metamorfosis*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.

<sup>iii</sup> Sigmund Freud., “Caso Schoeber”, en *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1974.